✠

AL VARON DE DOLORES, JESU-CHRISTO, N. REDEMPTOR, GLORIOSISSIMO PATRON DEL HOSPITAL DE POBRES IMPEDIDAS, Y DESAMPARADAS;

DEDICA LA PIEDAD DEVOTA ESTA

ORACION FUNEBRE,

QVE EN LAS EXEQUIAS DE LA V. M.

BEATRIZ GERONIMA DE LA CONCEPCION,

FVNDADORA DE DICHO HOSPITAL,

DIXO EL DIA 14. DE DIZIEMBRE DE 1696,

EL M. R. P. M. JUAN DE GAMIZ, DE LA Compañia de Jesus, Prefecto de los Estudios del Colegio de San Hermenegildo, y Secretario de la Provincia de Andaluzia.

Con licencia: En Sevilla, por *Juan Perez Berlanga*, Impressor en las Siete Rebueltas.

APROBACION DEL SEñNOR Doctor Don Valentin Lamperez y Blazquez, Canonigo de la Sancta Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta Ciudad, Examinador Synodal deste Arçobispado, Theologo de Camara de su Ilustrissima, y Cathedratico de Moral de dicha Sancta Iglesia.

DE Orden del Señor Doct. Don Joseph Bayas, Provisor, y Vicario General desta Ciudad, y Arçobispado, por el Illustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Jayme de Palafox y Cardona, mi Señor, Arçobispo de Sevilla, del Consejo de su Magestad, &c. He leido con particular gusto, y no poca confusion esta *Oracion Funebre*, que en las exequias, que el dia 14 de Diziembre de 1696. celebrò el Hòspital del Santo Christo de los Dolores, de Pobres Impedidas, y Desamparadas, à la V. M. Beatriz Geronyma de la Concepcion, dixo el M.R.P.M. Juan de Gamiz, de la Compañia de Jesus, Prefecto de los Estudios Mayores de su Colegio de S. Hermenegildo desta Ciudad, y no halla mi cortedad cosa opuesta á la Fé, ó buenas costumbres, ni digna de censura. Y siendo el Orador Sugeto tan acreditado en Pulpito, y Cathedra, sobra mi aclamacion, para quien tiene ya suyo el comun aplauso: si bien no puedo omitir, que en esta Oracion se grangea, â mi vèr, singulares meritos de alabanças, no solo por la claridad del

methodo, solidez de la doctrina, agudeza de los discursos, viveza de las pruebas, gravedad de las sentencias, prudencia en los consejos, y dictamenes, &c. sino por la habilidad, y destreza, con que en tan breve lienço delinea primorosamente vna gran Matrona, copiando á vn mismo tiempo otra viva Imagen de los grandes talentos, que le adornan: pues, como advirtió Seneca, corresponden las calidades de la proclamacion â las costumbres del Orador, sinque desmientan las condiciones del ingenio á las del animo: *Talis hominibus fuit Oratio, qualis vita. Genus dicendi imitatur publicos mores.... Non potest alius esse ingenio, alius animo color. Si ille sanus est, si compositus, gravis, temperans, ingenium quoque siccum, ac sobrium est.* Mucho mas avia que dezir desta V.M; pero supo ceñirse el P. Maestro sin dexar de expressar lo suficiente, para formar vn perfecto dibúxo de su obrar. De los Sagrados Evangelistas nota el P. Cornelio, con otros: *Non omnia dicta, factaque Christi enarrare, hoc enim prolixum fuisset & penè impossibile, sed pauca ê multis, præcipua ê communibus seligere, vt per ea doctrinæ, & vitæ Christi Imaginem, & quasi ideam nobis proponerent.* A este modo con proporció discreto el Evangelico Orador eligio para materia de su Oracion lo mas principal, cierto, y seguro de la Vida de la V. M. Beatriz, siendo este muy prudente acuerdo para semejantes funciones, y assi no debe ser menos elogiâdo por lo q̃ supo callar, que por lo que acertó â dezir. Y pues no es digna de sepultarse en el olbido de los hombres la que vive (piadosamēte se cree assi) en cōpañia dichosa de los Angeles, segun dixo S. Maximo: *Digné enim in memoriam vertitur hominum, qui ad gaudium transit Angelorum*: debese agradecer â las Personas devotas, que por medio de la Prensa desean multiplicar los exemplares de este Original, para perpetuar mas la memoria de la Venerable Difunta: para que assi tambien los que no tuvieron la dicha de oir al P. M. recitar

Senec. ad Lucil. ep. 114.

A Lapid. Proam. in Ev. can. 1

S. Max. hom. 59. quæst. 2. de S. Eus Vercell.

con

con lenguage terſo, y no afectada eloquencia, eſta Oracion, ni tienen noticia de lo que ſe ſirve à Dios en eſte S. Hoſpital, que fundó la V. M. puedan lograr mas permanente enſeñança en la leccion de eſtas Lineas, que tiró el pincel de ſu pluma, y alaben las maravillas de Dios en ſu Sierva; no dudando yo, que ſi llegan á regiſtrarlo de cerca, favorecerán quanto puedan con ſus limoſnas tan caritativo empleo, á que eſtán voluntariamente dedicadas otras Hijas, y Compañeras, que ha dexado, herederas de ſu eſpiritu, y confiança en la Divina Providencia, conque ſe ſuſtenta eſta Santa Caſa. Por todo lo qual me parece, ſer digna eſta Oracion de la luz publica, y de la licencia de imprimirſe; ſalvo, &c. Sevilla, y Febrero 3. de 1697.

Doct. D. Valentin Lamperez y Blazquez.

LICEN-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Joseph Bayas, Provisor, y Vicario General de Sevilla, y su Arçobispado, por el Illustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Jayme de Palafox, y Cardona, mi Señor, por la Gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arçobispo desta dicha Ciudad, y Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. Damos licencia, por lo que á Nos toca, para que se pueda imprimir, é imprima la Oracion Funebre, que en las Exequias, que celebrò el Hospital del S. Christo de los Dolores de Pobres Impedidas, y Desamparadas à la V.M. Beatriz Geronyma de la Concepcion, su Fundadora, el dia 14. de Diziembre de 1696. dixo el P. M. Iuan de Gamiz, de la Cõpañia de Iesus, Prefecto de los Estudios del Colegio de S. Hermenegildo, àtento á no tener cosa que se oponga à nuestra S. Fé Catholica, y buenas costumbres, sobre que ha dado su Censura el Señor D. D. Valentin Lamperez y Blazquez, Canonigo de la S. Iglesia Metropolitana desta Ciudad, Examinador Synodal deste Arçobispado, Theologo de Camara, y Cathedratico de Moral de dicha S. Iglesia, á quien cometimos la vista, y examen de dicho Sermon; con tal, que dicha Censura, y esta nuestra Licencia se imprima al principio de cada vno. Dada en Sevilla à 5. de Febr. de 1697. años.

Bayas.

Por mandado del Señor Provisor.
Juan Francisco de Alvarado.

APROBACION DEL REVERENDISSIMO P. M. Don Juan de Soto, del Orden del Gran Padre San Basilio, Abad, que ha sido, del Colegio de Sevilla, y Provincial de la Provincia de Andalucia.

DE Orden del Señor Lic. D. Antonio Fernando Maria de Milan, del Consejo de su Mageſtad, y ſu Alcalde del Crimen en la Real Audiencia deſta Ciudad de Sevilla, Juez Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y ſu Partido, he viſto eſta Oracion que en las Exequias de la M. Beatriz Geronima de la Concepcion, Fundadora del Hoſpital del Santo Chriſto de los Dolores, de Pobres Impedidas, y Deſamparadas, dixo el dia 14. de Diziembre, de 96. el M.R.P.M. Juan de Gamiz, de la eſclarecidiſſima, ſiempre invencible, y vencedora ſiempre, Religion de la Compañia de Jeſus, Secretario deſta Provincia de Andalucia, y Prefecto de los Eſtudios mayores en ſu Colegio de S. Hermenegildo deſta Ciudad; y ſi he de dezir lo q̃ ſiento: vno, y otro hallo, que es digno de admiracion, el Objeto, y el Panegirico. Por lo que toca à la Madre, y á la Fundacion, què dexa hecha tan prodigioſa, quién puede dexar de admirar la Providencia altiſſima del Señor, que para fines tan ſuperiores elige inſtrumentos tan debiles! Es verdad, que en Sevilla ninguno lo es para obras de aqueſte calidad; porque la bizarria generoſa de ſus animos es prodiga en eſtos empleos: timbre glorioſo, con que ſe iluſtra aqueſta Ciudad Nobiliſſima ſobre las Ciudades todas del Orbe; pues entre quantas virtudes pueden á otras engrandecer, ninguna ay (dize el eloquentiſſimo Caſiodoro) que con eſpecial reſpeto no le rinda ſiempre a eſta Piedad Chriſtiana la primacia: *Soli Misericordia omnes virtutes cedere, honorabilitér non recuſant.* Y qué mucho, ſi dize el Nazianceno, que otra ninguna ay, con que mas ſe honre la Mageſtad Soberana: *Nulla enim ex omnibus re Deus perinde, ac Miſericordia colitur.* Con todo eſſo quien llegàre à vér la Obra del nuevo Hoſpital, q̃ fundò eſta Criatura, aſſi en la Igleſia, que es vna precioſiſſima Margarita, vn pedazo de Cielo, vn Parayſo abreviado, en el aſeo, en el primor, en el culto, como en lo ſumptuoſo, y eſpacioſo de la Caſa, en el repartimiento de ſus piezas, de ſus enfermerias, y oficinas; y ſobre todo en la puntualidad, y en la devocion, no humana, ſino Angelica, con que ſe aſſiſte

Caſiod. l. 2 variarum. epiſt. 9.

Nazian. orat. de pauper. cura.

à los ministerios comunes, siendo tantos, y algunos tan penosos, quedarà sin duda admirado: y comparandoesta nueva Maravilla con las que fueron en la antiguedad tan celebres, podrà dezia con mas verdad, que el otro Poeta del Anfiteatro del Cesar:

Vnum pra cunctis Fama loquatur Opus.

Martial. Epigr. 1. Aquel Hospital tan suntuoso, y tan admirable, que erigiò en Cesarea mi Gran P.S.Basilio, fue el primero que con tanta grandeza, con tan generosa, y vniversal provision, como pondera el Maestro de los Theologos, se fabricò en la Christiandad: *Paulalum extra Civitatem pedem offert, ac novam Civitatem conspice, illud, inquam, pietatis Promptuarium, &c.* Pero Hospital fundado, y acabado por vna muger, pobre, y humilde: *Infirma Mundi elegit Deus, &c.* y para tal especie de pobres, yo pienso, que es el primero que se avrà visto en el mundo. Buenas amigas avrà hallado la Madre, que la reciban en los Tabernaculos de aquella eterna Felizidad: pues assi lo prometio Christo, Bien nuestro, en el Evangelio à los que acuden al socorro de los Desamparados, no con limosnas con tanto trabajo, y con tanto empacho solicitadas, sino con lo mal adquirido: *Facite vobis amicos de mammona iniquitatis, vt enim defeceritis, recipiant vos in Æterna Tabernacula.* Pero lo que mas se debe invidiar à esta dichosa Muger, flaca por sì, pero fuerte por la eleccion: *Elegit Deus.* No es lo admirable de tan piadoso, y tan sumptuoso edificio, sino aquel Tabernaculo, que en sí misma supo labrarle al Señor con lo continuo, solido, y raro de sus virtudes, que son joyas, y alhajas mas preciosas, que las que empleò Moyses en su Tabernaculo: *Hyacinthum, & Purpuram, Coccumque bis tinctum, &c.* Bien las pondera, y discurre el M. P. Maestro en su Oracion, tan exornada de conceptos, frases, y sentencias: y aunque primero que ella avian llegado à mi sus aplausos, puedo dezir, lo que la Reyna Sabà, quando por sí misma llegò à vér, y à hazer examen de los Sermones (que assi los llama: *Verus est Sermo, quem audivi super Sermonibus tuis*) del mas Sabio de los Reyes: *Et probavi quod media pars mihi nunciata non fuit.* Porque, como dixo discretissimamente San Ambrosio, de la claridad, y hermosura de la luz, ningun elogio puede llegar à igualar los que ella misma se grangea con la vista: *Plus est quod probatur aspectu, quàm quod sermone laudatur.* Y añadiera yo (aludiendo à este Panegirico Funebre) que solo su Autor es, quien pudiera darle el debido aplauso à vna obra de tanto lucimiento: *Et vidit Deus lucem, quod esset bona.*

Marginal notes: *Naz. orat. in lau. M. Basilij.* — *1. ad Cor. c. 1. v. 27.* — *Luc. 16. 9* — *Exod. 35. 23.* — *3. Reg. 10* — *Amb. in Ex. 1.*

Dixo bien vn juyzio grande, que ninguna cosa ay tan digna

de admiracion que con el tiempo no venga à descaecer.

Nihil adeò magnum, neque tàm mirabile quidquam Lucan.2.
Quod non paulatìm minuant mirarier omnes.

Aun de las obras mas altas de la Providencia Divina dize el Gran P. S. Agustin, que han perdido por continuas entre los hombres la estimacion; con que se debieran celebrar por admirables: *Miracula eius, quibus totum mundum regit, vniversamque creaturam administrat, assiduitate diluerunt.* Qué ay mas que dezir, sino que siendo el Manà (aquel Pan de Angeles, que lloviò el Cielo à los Israelitas: *Fluit illis Mannà ad manducandum, Panem Cœli dedit eis, &c.*) vn manjar tan prodigioso, que hasta oy tiene por nombre la admiracion, con que todos le recibieron: *Manná: Quid est hoc?* Y con ser su calidad vna eminencia sabrosa de quantos sabores se pueden apetecer, porque se acomodaba al gusto de todos: *Ad quod quisque volebat, convertebatur*; y á cada vno sabia à lo que queria: con todo esso, el tiempo, consumidor de todas las cosas: *Tempus edax rerum, tuque invidiosa vetustas*; no solo vino á quitarle la estimacion, sino el gusto: *Nauseat anima nostra super cibo isto levissimo*: hasta llegar á darles en rostro: *Omnem escam abominata est anima eorum.* De aquesta epidemia (no menos civil, que comun) que ni perdona lo humano, ni respeta lo Divino, parece, que es excepcion el Autor deste Panegirico: pues siendo tantos, y tan continuos sus Sermones, como todos saben, jamàs ha llegado à descaecer de su estimacion, y su credito, y con tanto gusto se le oye el vltimo, como si no se huviera oydo otra vez; y con razon, pues todos son de calidad, que el que antecede, no parece que ha de tener igual; y el que se sigue, siempre parece, que es superior; que es aquella alabança tan celebrada de S. Geronymo, sobre el Paralelo de Demostenes, y Tulio: *Ille tibi abstulit, quod esses primus; & tu illi, quod esses solus.* Mas ha de treinta años que conocì al M. R. P. Maestro en Granada, y otros tantos ha; que lo oygo celebrar con admiracion en la Cathedra, y en el Pulpito: porque, como dixo mi Gran P. S. Basilio de vn Medico insigne en la practica de vna, y otra curacion, de la del alma, y de la del cuerpo: *Tibi maximè ambi dextra est ista scientia:* En ambas Cathedras ha sido siempre tan continuo el exercicio, como fecundo, y adelantado el ingenio, desuerte, que no es facil distinguir, por qual de estos dos titulos le debamos mas admirar; que es lo que del mismo Basilio dixo su Panegirista el Theologo: *Vt non satis liquèret, vtro nomine admirabilior esset.* De aqui nace vna diferencia grande entre el Orador, y el Objeto desta Oracion; porque la

Margin notes: *D. Aug. li. 24. in Ioa.* — *Ps. 76. 24* — *Exod. 16. 5.* — *Sap. 16. 21.* — *Num. 25. v. 5.* — *Psa. 106. 18.* — *D. Hieron. epist. ad* — *Basil. Mag ep. ad Eust. medicum.* — *Naz. orat. in lau. Bas.*

Obra, que fundó la M. Beatriz, mas razon tendrà de admirarla quien conociò á la Fundadora; pero las Obras grandes de nuestro Orador insigne, menos las admirarà quien le huviere conocido tanto tiempo, como yo. Pues si la admiracion, como dize Tulio, es de cosas raras, y que exceden la opinion de nuestro juyzio: *Ea quæ rara, & præter opinionem sunt, admirantur:* de la M. Beatriz nadie que la conociesse, pudiera esperar vna Fabrica tan rara, y tan suntuosa; pero del M.R.P. Maestro qualquiera, que bastantemente le conociere, no esperarà, sino maravillas. Tales han sido las que nos ha dado à admirar en los empeños mas arduos, que no repito, por aver sido tan publicos. Y si en los buenos repentes (como dixo el otro Discreto) se conocen los hõbres grandes: lo que mas ensalça â nuestro Orador, es la prontitud, y el acierto con que se ha excedido à sí mismo en los mayores repentes. Al fin, en esta Oracion tiene la gracia, que en las demás: porque en breves discursos sabe amontonar prodigios. De Phocion se dize, que su cuydado no era afectar afluencia en las frases, ò en los conceptos, sino ceñir en pocas palabras, quanto la materia pedia: *Alij soliciti sunt, vt quam plurima dicant, quibus videantur eloquentes, esse atque diserti: illi diversa erat cura, nimirùm, vt quæ ad rem faciebant, verbis paucißimis complecteretur.* Lo mismo se refiere de Pytagoras: y Horacio dezia: *Decipimur specie boni, brevis eße laboro.* A que añadiò Marcial: que aunque vn Sermon sea el peor del mundo, en siendo breve, no puede ser mal recibido:

Tul. 2. de Offic.

Gracian.

Plutarc. in Aph.

Auson. in Paulin.

Horat. de art. poet.

Sis, licèt vsque malus, non odiosus eris.

Esta excelencia ha tenido siempre el P. Maestro: y vese bien en esta Oracion, pues contandole a la M. Beatriz todos los passos de su Noviciado, todas las contradiciones, dificultades, trabajos, y prodigios en el discurso de su Fundacion, todas las economias, y disposiciones de su govierno: ponderando à vn mismo tiempo lo riguroso de sus penitencias, lo raro, y continuo de sus virtudes, y especialmente en los diez años de su enfermedad, hasta la vltima, en que murió: cosas, que cada vna, aun para sola, la relacion pedia muchos volumenes, lo ha reducido todo á los breves puntos, que contiene este papel, juntando los elogios de la Difunta, y sus virtudes, con la edificacion, y enseñança viva de las que se precian de Hijas suyas, y de las que en adelante les sucedieren en la devocion, y el espiritu, y vltimamente de todo el mundo, pues à todo él (como dezia el Apostol) llega la eficacia, y la fragancia del buen exemplo: *Christi bonus odor sumus in omni loco.* Ni es menos digno de ponderar en esta Oracion

2. ad Chor. 2. v. 15.

cion la muda persuásiva, con que el Autor solicita los animos de las personas Nobles, y poderosas á favorecer esta Santa Casa, celebrando justamente à las que lo han hecho hasta aqui, para que á su imitacion se fervoricen todas las demàs; que es aquel Adagio repetido del Nazianzeno, y confirmado en continuas experiencias: *Virtus laudata crescit*. Concluyo (aunque no quisiera) con que esta Oracion, teniendo tanto que admirar, y que celebrar, no tiene cosa, que desdiga de la pureza de nuestra Santa Fê, y buenas costumbres, ni que se oponga à la sana inteligencia de la Escritura Sagrada, y de los Padres, y que por tanto serà muy justo, que salga al registro publico, y que todo el Mundo la lea, como dixo Platon de las que son de tanto interés: *Vt habeas quod imiteris, quodque admirationi, & exemplo esse possit.* Assi lo siento: En este Colegio de nuestro Gran P. S. Basilio de Sevilla, en 14. del mes de Febrero, de 1697. años.

Nazianz. in ead. orat ion.

Plat. de Republic.

M. D. Juan de Soto.

LICENCIA.

EL Lic. D. Antonio Fernando Maria de Milan, del Consejo de ſu Mageſtad, y ſu Alcalde del Crimen de la Real Audiencia deſta Ciudad, Juez Superintendente de las Imprentas, y Librerias deſta Ciudad, y ſu Partido, por lo que toca á mi Comiſsion doy licencia à Juan Perez Berlanga, Impreſſor, para que por vna vez pueda imprimir vn Sermon, que en las Exequias de la M. Beatriz Geronyma de la Concepcion, Fundadora del Hoſpital del Santo Christò de los Dolores, de Pobres Impedidas de eſta Ciudad, predicó el R. P. M. Juan de Gamiz, de la Compañia de Jeſus; atento à no contener coſa que ſe oponga à las verdades de nueſtra Santa Fé Catholica, y buenas coſtumbres; ſobre que, en virtud de mi comiſion, diò ſu Cenſura el R.P.M. Don Juan de Soto, del Orden de nueſtro P. S. Baſilio; la qual, y eſta licencia, ſe imprima al principio de cada Sermon, corrigiendo con ſu Original la dicha Impreſſion. Dada en Sevilla, en diez dias del mes de Febrero, de mil ſeiſcientos, y noventa y ſiete años.

Lic. D. Antonio Fernando Maria de Milan.

Por ſu mandado.
Juan Franciſco Carrera.
Eſcriv.

In-



Infirma Mundi elegit Deus, vt confundat fortia. San Pablo, en la Epiſtola à los Conrinthios, *cap. 1. verſ.* 27.



NO Es nuevo en tu Providencia, Señor, eſcoger para empreſas grandes los mas flacos inſtrumentos. Gloria es de tu Poder, fabricar grandes Palacios ſobre cimientos à lo humano deſproporcionados, por abatidos. Toda eſta maquina de la tierra (dize David) eſtà fundada ſobre las aguas: *Quia ipſe ſuper Maria fundavit eum.* Qué cimiento mas inſtable, menos aproposito para ſu firmeza? Sobre la nada (dize Job) eſtà pendiente: *Qui appendit terram ſuper nihilum.* La mayor empreſa de la Redempcion humana ſe eſtableciò ſobre la deſnudéz, oprobrio, pobreza, y horror de vna Cruz; tenida del Judio, por Eſcandalo; del Gentil, por Necedad: *Iudæis quidem Scandalum; Gentibus autem, ſtultitiam.* Qué mucho, que para las obras de ſu agrado elija por inſtrumentos vnos ſugetos, à nueſtra corta viſta, menos proporcionados? Haze gala Dios de confundir las preſumpciones humanas, y burlarſe de los diſcurſos de la vana prudencia. Eſtiman los hombres la Riqueza, la Nobleza, el Poder, la Sabiduria; y ſobre eſtas baſas fundan ſus Ideas. Mas Dios, â quien todo caudal le ſobra, diſpone ſus deſignios, y los executa ſobre la Ignorancia, la Pobreza, el Deſprecio, y Flaqueza miſma; ſiendo eſtos comunes embaraços de las fabricas humanas, el mayor aliento, y ſeguridad de las Divinas.

Pſal. 23. 2.

Iob. 26. 7.

1. *Corint.* 1. 23.

2 Quien viere eſta Caſa Hoſpital de el Santo Chriſto de los Dolores, labrada en los tiempos mas calamitoſos, no ſolo por la mengua de los caudales, ſino por los muchos años de graviſſima careſtia, que precedieron: quien la viere acabada, perfecta, aſ-

ſeada: quien regiſtrare eſſas Enfermerias, llenas de Pobres Impedidas, y Deſamparadas de todo humano ſocorro: quien miràre eſſas Oficinas ocupadas de caritativas Enfermeras, que voluntariamente ſe dedican, en los varios miniſterios deſta Caſa, al vnico fin de ſervir à Ieſu-Chriſto en ſus Pobres: quien eſto viere, penſará, que las riquezas Sevillanas, los grandes caudales, los hombres poderoſos, los ſeñores con ſu autoridad, empeño, y traza fabricaron eſta grande Obra; pero ſe engañará mucho en eſſe penſamiento. Eſſos ſerian buenos inſtrumentos para fabrica humana; pero como eſta era toda Divina, eſcogió Dios lo contrario: *Infirma Mundi elegit Deus.*

3 Eſcogiò Dios para eſta Fabrica vna Muger: yá el ſexo miſmo dize la flaquèza. Vna Muger delicada, pobre, ſin parentela, ſin blaſones de Linage, ſin adornos de diſcrecion, ò eloquencia; ſin otros arrimos, ó braços de humano favor; al fin, por todas razones, la flaqueza del Mundo: *Infirma Mundi*; mas en eſſo acreditó ſu eleccion: *Elegit Deus.* Eſcogió para Fundadora de eſta Caſa, à la Madre Beatriz Geronima de la Concepcion. Sentimiento ſerà para ſus queridas Hijas, y ſus mas queridas Pobres, acordarles, que murió. Es verdad: Muriò con la miſma ſerenidad, paz, y alegria de eſpiritu con que avia vivido. Muriô, para poner fin a los trabajos, y empezar el deſcanſo. Muriò, ſellando vna dilatada carrera de 88. años de vida, con vn termino ſoſſegado, y feliz, à los tres de Diziembre. Lloren, en buen hora, ſu auſencia, que muy juſta razon tienen, al vèr, que les falta ſu Conſuelo, y ſu continuado Exemplo. Pero conſuelen mucho ſus lagrimas en la atencion de ſus virtudes, Eſpejo para componer Almas perfectas, en eſpecial las que Dios llamò a eſte piadoſo miniſterio: *Videte vocationem veſtram*, les diré con Pablo. Mirad en la Madre Beatriz vueſtra vocacion.

4 Al alivio de la Difunta ſe dedican eſtos Sufragios, y aquel Soberano Sacrificio, que dà buelos à las Almas, para abreviar la entrada en ſu Patria Celeſtial, rompiendo los lazos, que acaſo por la humana fragilidad les detienen. Y para que eſta Oracion ſirva de algun conſuelo, ò edificacion, no harè mas, que tocar ligeramente, como dando vna pincelada á ſus virtudes, y acciones; Chriſtianamente heroycas, venerando en ellas la Divina eleccion, que à cada paſſo ſe traſluce: *Infirma Mundi elegit Deus.* Mas antes proteſto dos coſas. La primera, que no dirè coſa, que no ſepa de Teſtigos digniſſimos de toda fee, aſſi por ſu eſtado, como por aver

visto, y tocado casi con sus manos lo que refieren. La segunda, que à las cosas que tienen visos de Milagros, cosas sobrenaturales, ò mas que humanas, no pretendo dàr mas autoridad, que la que se merece vna relacion humana, prudente, y ajustada entre personas veridicas. Y para mayor claridad, dividiré en tres tiempos este discurso. El primero llamaré el Noviciado de la Madre Beatriz. El segundo, llamaré su Govierno. El tercero, su Enfermedad. Empecemos.

§. PRIMERO.

5 FVE la Madre Beatriz de la Concepcion, natural de Sevilla. Crióse desde su primera infancia en vna de las casas mas principales desta Ciudad. Fue casada, tuvo vna hija, que en muy tierna edad se robaron, sin que se aya tenido mas noticia della, con agudissimo dolor de la Madre. Embiudò, y quedòse viviendo en la misma casa, con estimacion, y decencia. Però de todo este tiempo, y de sus Padres, y demàs cosas guardó tan estremado silencio, que apenas ay rastro por donde colegirlas. No se olvidava de sus obligaciones Christianas, y es testimonio de su devocion, aver professado Tercera del Seraphico P. S. Francisco en el Convento de San Antonio, año de 1635. Cumplió el precepto que dió David à la otra Alma escogida: *Obliviscere populum tuum &. domum Patris tui*. Olvidóse de sí, de sus padres, y parentela, pues nunca se le oyó palabra de esta materia. No la queria Dios en aquel estado, y para apartarla totalmente del mundo, se valió de esta ocasion.

Noviciado.

Fue hermana de leche de el señor Iuan Gutierrez Tello, y en su casa vivió.

Psal. 44. 12.

6 Solía venir a Sevilla, à juntar limosnas para los Hospitales que fundava (especialmente para el de Pobres Viandantes de Cabrilla) la V. Madre Marta de Jesus, y posava en la misma Casa. Era muger de rara Virtud, insigne Caridad, gran rigor de vida, à cuya causa le avia faltado vna Compañera muy buena, pero que por su delicadeza, y poca salud, no podia seguir la aspereza de Vida de la Madre Marta. Este exemplo à los ojos traía allà en su coraçon, con no sé que deseos, à nuestra Beatriz: Queria imitar, à la que venerava. Algo de esto debió de insinuarle vn dia à la Madre Marta, que cogiendola la palabra, movida de Dios, le dixo: Si quiere ser mi Compañera, sigame. Oyo Beatriz esta voz, como Abrahan la de Dios, quando le mandò salir de su tierra, y dexar la casa de sus Padres: *Egredere de terra tua*. Oyóla, como los Apostoles la de Christo Señor nuestro, quando les mandô, que le siguiessen: *Venite post me*. Y con la puntualidad, que aquel gran Patriarca, y estos mayores Discipulos

Gen. 12. 1.

Math. 4 19.

 obe-

obedecieron: *Continuo relictis retibus secuti sunt eum.* La Madre Beatriz, con hei oyca resolucion, promptamente, sin dar quenta à nadie, mudò de trage, vistiò descubierto el Habito de Tercera del Seraphico Padre, y se profossò dedicada del todo à la Hospitalidad con su Venerable Maestra.

7 Yâ aqui empezaron las contradiciones. Qué imprudencia! Qué desacierto! Qué hypocresia! (añadian otros) como ha de poder sufrir esta austeridad? Presto, con su mudança, acreditarâ de facil, y no bien aconsejada su resolucion. De los Justos dezia David, que los ampara Dios en su Tabernaculo, para defenderlos: *Proteges*
Psal. 30. 29. *eos in Tabernaculo tuo.* Y de quien los defiende? De Exercitos Enemigos? De Armas, Espadas, Lanças, ô Dardos? No, sino de la contradicion de las lenguas: *A contradictione linguarum.* Es la primera guerra que se ofrece, á los que Dios llama à mas perfeccion. Llama â Ma-
Luca 19. 7. theo, y Zaqueo à su Escuela, y empiezan á murmurar todos: *Et cum viderent omnes, murmurabant.* Llama à la Magdalena, admitiendo aquellos amorosos obsequios, con que se dedicava yá á servirle; y murmura aun el mismo huesped, de Christo; y de la Magdalena: de
Luc. 7. 39. Christo, como de ignorante: *Hic si esset Propheta, sciret.* De Maria, como de Pecadora: *Peccatrix est.* O que contradicion de lenguas! *A contradictione linguarum.* Y no es contradiccion, mostrar estima, cariño, y amor á la persona; y quererla apartar del estado, ò empleo mejor; â que la llama Dios? Si. *A contradictione.* Esse es el estilo del mundo. Pero aliento, Almas, y valor, que Dios ampara, y defiende de essas penetrantes puntas: *Proteges eos.*

8 Desde aqui se ha de contar la Vida de la Madre Beatriz, Vida nueva, Vida totalmente contraria à la que avia tenido: Vida, no de muger delicada, sino de vn Anacoreta muy valiente: Vida toda de rigor, y aspereza apenas creible. Era su vestido aquel Sayal, sin permitir el vso de lienço alguno; los silicios continuos, las disciplinas cada dia, el ayuno, ordinariamente, de 24. horas; y al fin de ellas la comida vn poco de pan, vnas yervas, ò vn potage; á quien muchas ve-
Ps. 101. 10. zes servia de salsa el Azivar, ó la Ceniça: *Cinerem tamquam Panem manducabant*, dezia en su Penitencia David. Comia la Ceniça como Pan. Aviase hecho tanto â la mortificacion del gusto, que yâ el pa-
Genebrar. ibi. ladar no distinguia entre la Ceniça, y el manjar: *Non distinguebam inter Panem, & Cinerem, quo Panis, sive Cibus erat aspersus.* Caminaban á pie muchas jornadas, para recoger, y llevar las limosnas, por malos caminos, con asperos tiempos, siendo la cama vn Corcho, ò Zalea, sin

mas

mas reparo de abrigos. Nunca llevaran las dos Peregrinas prevencion de Alforxa, ni sustento, ni usaron Baculo para algun alivio. Quisieron executar en todo su rigor la instruccion, que diò Christo, Señor nuestro, à sus Apostoles, quando los embió la primera vez à predicar: *Nihil tuleritis in via, neque Virgam, neque Peram, neque Panem.* Miravan por los caminos la fruta en los arboles madura, las vbas sazonadas; iban con hambre, pero nunca se alargô la mano á vn razimo, ò à otra alguna fruta. Luca 9.3.

9 Assi lo enseñò à su Novicia la buena Maestra, con vn modo gracioso, y discreto, en vna jornada de estas. La Madre Beatriz era muy amiga de pampanos; ò la necessidad, ò el apetito la hizo coger dissimuladamente algunos para comer despues. Viólo la Maestra, y prudente dissimulò entonces. De alli à vn rato le dixo: Hermana, muchas vezes por los caminos he deseado comer la fruta que veo en los arboles; pero le he ofrecido à Dios este deseo, mortificando mi apetito; y dispone su Magestad, que donde voy à parar, lo primero que me dàn de limosna, ó me ponen en la Mesa, sea aquella fruta de que me he privado, por su amor. Oyó la Novicia el documento, y con el mismo dissimulo dexò caer los pampanos, y quedò enseñada para toda la vida. O discretissima reprehension, que no se dá por entendida de la falta misma, que quiere corregir! O promptissima obediencia, que se dâ por obligada de tal aviso!

10 Reprehendiò Dios al Mar Bermejo, y reprehendió Christo, Señor nuestro, al Mar de Tyberiades; pero ay vna notable diferencia entre vna, y otra reprehension. De la primera dixo David, que reprehendió Dios al Mar Bermejo, y luego le secò: *Increpuit Mare Rubrum, & exiccatum est.* De la segunda dixo San Lucas, que Christo, Señor nuestro reprehendiò al Viento, y al Mar, y luego cessò la tormenta: *Increpavit Ventum, & tempestatem aquæ, & cessavit Ventus.* Los efectos fueron iguales; pues allà el Mar Bermejo al punto se dividiò, y dexó el passo libre á los Israelitas, tan enjuto, que no parecia aver alli avido agua: *Exiccatum est.* Acá el Viento se sossegó, se quietó el Mar, y la tormenta se convirtiô en bonança grande: *Et facta est tranquillitas magna.* Pero en la reprehension huvo vna insigne diversidad. Porque si consultamos à los Evangelistas, Testigos del sucesso del Mar de Galilea, hallamos, que se levantó Christo, Señor nuestro, que le habló al Viento, y al Mar con señas de imperiosa indignacion, diziendole: Calla, enmudece, sossiega: *Tace, obmutesce.* Pero si consultamos à Moyses, Historiador, y Testigo de aquel prodi-

Ps. 105. 9.

Luca 8. 24.

digioso passage de los Hebreos por medio del Mar Bermejo, no encontrarémos noticia de la reprehension de Dios al Mar. Consta de la obediencia, con que se retiró el Mar, y se secó: *Exiccatum est*; pero no consta de la reprehension Divina. Y si David no nos la dixera: *Increpuit Mare Rubrum*; nadie supiera, que el Mar avia sido reprehendido de Dios. Es el caso, que fue esta vna reprehension muy dissimulada, que sin parecerlo, ni dàr á entender la falta, logró el deseado efecto de la obediencia. Levantò Moyses la mano, y la Vara, por orden de Dios: *Cum extendisset Moyses manum*. Essa fue vna discreta seña; mas fue tan puntual à darse por entendido el Mar, de que hablava con él essa insinuacion, que al instante se dividió, dexando libre el passo al Israelita: *Exiccatum est*. O Mar, exemplar de subditos obedientes, à la mas leve seña que os corrige! O Dios, Maestro de Prelados, que assi reprehendes, sin dar à entender, que conoces aun la misma falta, que reprehendes!

Exod. 14. 21.

11 Mas, porqué razon con este Mar se vsa tanta blandura, y con el otro vsò Christo, Señor nuestro tanto rigor? O Divina enseñança! En este Mar avia tempestad, avia inquietud, avia alboroto, avia peligro de anegar la barquilla, que yá estavà combatida de las olas: *Compellebantur, & periclitabantur*. Allà en el Mar Bermejo sòlo avia vna natural inclinacion de las aguas á estàr vnidas. Pues para vencer vna inclinacion natural, que apenas es culpa, basta vna reprehension dissimulada, que apenas se dà por entendida; y esse dissimulo lograrà la obediencia. Mas quando el ruido, la borrasca ha passado à atrevimiento, y à ocasionar peligro escandaloso, sea tambien publica la reprehension, como la de Christo al Viento, y al Agua: *Tace, obmutesce*. O, lo que aprendió en esta ocasión la Madre Beatriz, para el tiempo de su govierno!

12 Llegaron á Cabrillas, donde la buena Maestra exercitò admirablemente á su Novicia. Hazìala servir de Peon de Albañil en la obra de su Hospital, cargando con las espuertas de Ladrillo, y mezcla; mandandole ir por Agua, con dos cantaros de Cobre, fuera del Lugar; ir por hazes de leña al campo: y yá fuesse por dictamen de la Maestra, yá por deseo de mortificarse la Discipula, viendo, que se causava natural empacho este empleo, venia por lo mas publico del Lugar, y donde podia ser mas registrada en aquel ministerio trabajoso, y humilde. Dixo Salomon de la Muger Fuerte, que no comió ociosa el Pan: *Panem otiosa non comedit*. Era tan enemiga del ocio la Madre Marta, que aun quando estava parada la obra, por no estàr ocio-

Prov. 31. 17.

ociosa, le dezia á su compañera: Hermana, aquellos ladrillos no estàn bien allì; venga acà, y los passarémos al otro lado. No era menester mudar los ladrillos; pero era arte muy sabia ocupar el tiempo. No querays dar lugar al Demonio, dize San Pablo: *Nolite locum dare Diabolo.* Y como se le cerrarà la puerta? Huyendo el ocio, teniendo siempre alguna honesta ocupacion. Huye de los que vé bien ocupados: *Semper te Diabolus inveniat occupatum*, dize San Geronimo. Mirava yo á Rebeca, hija de padres ricos, no solamente exercitada en ministerios de su casa, sino tabien con el Cantaro ir por Agua à la Fuente. Dizelo el Texto del Genesis: *Ecce Rebeca egrediebatur, filia Batuel, habens hydriam in scapula sua. Descenderat autem ad Fontem, & impleverat hydriam, ac revertebatur.* Y en està ocasion la encuentra el Mayordomo de Abrahan, y la escoge para Esposa de Isaac, el Mayorazgo de aquel gran Patriarca. Ay mas notable providencia! Y con qué argumento se persuade, que serà buena para Esposa de Isaac, Rebeca? Con verla trabajar, y que pidiendole Agua para beber, se ofrece sacarla tambien para sus Camellos: *Bibe, Domine mi, quin & Camelis tuis potum tribuam.* Buenas señas para novia de vn tan gran Principe! Es el caso (dize San Chrysostomo, y Procopio) que Rebecà avia de ir á la casa de Abrahan, que era vn publico Hospital de Peregrinos, y Pobres; y para que fuesse Rebeca aproposito, y no degenerasse de la casa, donde avia de entrar, era menester, estuviesse exercitada, no solo en el trabajo, sino en la Hospitalidad tambien: *Nec enim otiosam, mollem, atque elanguidam Sponsam Isaaco peti oportebat*, dixo el Lusitano. Y Procopio: *Sciens Abrahamus illam familiam Hospitalitate ornatam, inde vxorem filio suo Hospitalitate insignem quærere in animum induxit.*

Ephes. 4. 27.

Hierony. Epist.

Genes. 24. 15.

Fernand. Gene. 24. sect. 3. N. Procop. hic

13 Ea, ocupese, y trabaje en el Hospital de los Peregrinos nuestra Beatriz; que aì se ensaya para otro Hospital, en que la quiere emplear Dios, donde venga à mandar la Casa, como otra Rebeca, la de Abrahan. Deste trabajo descansava con la Oracion; y quando por el cansancio de todo el dia, ò por aver caminado mucho, le acometia el sueño; el medio para vencerle era, tomar vna larga disciplina. Otras vezes se colgava en dos clavos que tenia dispuestos en la pared con sus cuerdas, y estava pendiente dellos en forma de Cruz mucho rato: Como avia de durar el sueño á tan estraña mortificacion? Este Noviciado tuvo por nueve años la Madre Beatriz de la Concepcion, sin que en todo este tiempo le permitiesse la sabia Maestra, que hiziesse en cosa alguna su propia voluntad; siempre se la traia

que-

quebrantada. O que buena escuela de perfeccion! Y para vna vida tan aspera, tan penitente, tan llena de rigores, y de trabajos, estraños â su sexo, escoge Dios vna delicada, y flaca muger? *Infirma mundi elegit Deus?* Eleccion es muy singular.

Ephes. 4. 27.

14 Escogiò Christo, nuestro Señor, à los Apostoles para Predicadores del Evangelio. Y es la eleccion, de que habla á la letra el Apostol San Pablo, en este Texto: *Non multi sapientes, non multi nobiles, &c.* Avian de trabajar mucho en este empleo, sufrir muchas persecuciones, peregrinar el Mundo, pobres, desnudos, faltos de lo necessario, y muy sobrados de todo lo que fatiga, y repugna à la naturaleza. Mas fue cuydadosa industria del Redemptor (dize San Pedro Crysologo) escogerlos Pescadores: *Erant enim Piscatores.* Porqué? Porque los hallava yà exercitados en trabajos, hechos à passar tormentas del Mar, à mala cama, pobre comida, y ganada con su sudor; breve sueño, continuo afàn, ningùna comodidad; porque assi ensayados en essa escuela, estrañassen menos los rigores de la Vida Apostolica. El oficio de Pescadores les sirviò de vn modo de Noviciado para Apostoles, pues passavan de vn trabajo, en que buscavan de comer para sustentarse, à otro trabajo, en que buscassen, y ganassen almas para el Cielo. Mas con el exercicio del primero se les hazia facil el trabajo segundo: *De labore transeunt ad laborem, quia labor nescit lasse scere meditatus. Omnia quæ de vsu veniunt, non fatigant.* Pero que para tantos trabajos escoja Dios vna Muger, no enseñada á ellos desde su niñèz, yá con muchos años de vida acomodada; y aunque en casa agena, casi siempre a su voluntad, y en tan diverso modo de vida? Muy especial eleccion es esta de Dios: *Infirma Mundi elegit Deus.*

S. Crysol. Serm. 28.

§. II.

SuGovierno.

1 AVN no era todavia este el fin para que le avia escogido Dios. Passemos de este primer tiempo de su Noviciado, largo, y bien lleno, al segundo tiempo, que llamamos de su Govierno. Queriala Dios para Fundadora de esta Casa. Vino à Sevilla la Madre Beatriz de la Concepcion, embiada de su Maestra, à recoger algunas limosnas, como otras vezes solia. Sentìa aora interiormente vnos grandes impulssos, de disponer en esta Ciudad vna Casa, donde se cuydasse de las Pobres Enfermas, que estando impedidas, juntamente se hallavan Desamparadas de todo humano socorro. No se atrevia à explicar este pensamiento, teniendo la obra por muy dificultosa, y teniendose à sí por invtil para ella; efecto, no tanto de su cortedad, que

que era mucho; quanto de su humildad, que era mucho mayor. Y tanto mas aproposito era a los ojos de Dios, quanto menos se lo parecía à los suyos. Y dispone su Mageſtad, que la Madre Marta de Jesus sea su Consejera; pero sea la primera Impedida, en quien la Discipula Beatriz exercite su caridad. Vino á Sevilla su Madre Marta, cayó en la cama: propusole la Discipula vna noche sus deseos, pidiendole, que en la Oracion lo encomendasse à Dios, para que diesse su Mageſtad luz de su voluntad. Oraron ambas, y acabada la Oracion, dixole la Madre Marta: Hermana Beatriz, prosiga en sus intentos, que yá Dios se lo ha concedido, por cierta Obra del agrado de su Mageſtad, que ha hecho. Qual fuesse esta Obra, no se sabe; porque ni Beatriz juzgava, que avia en ella cosa del agrado de Dios; ni su rara Humildad la permitiò jamàs descubrir cosa de Virtud, ò favor Divino. Respondiò, como solía quando le favorecia Dios, con muchas lagrimas de agradecimiento à su Mageſtad, y ternura de coraçon. Es gran lenguage para Dios este de las lagrimas. Para todo sirven, y explican todos los afectos, sin necessitar de palabras: *Non taceat pupilla oculi tui*, dezia el Profeta â Gerusalen. No callen las Niñas de tus ojos. Habla llorando, y alcançaràs de Dios, quanto deseares. *Thren. 2. 18.*

16 Comunicaron con su Confessor sus ansias, y confirmòles, que era voluntad de Dios esta Obra. Qué alegria, y què confusion ocupó â la Madre Beatriz! Alegria, de vér, que Dios aceptava sus deseos: Confusion, de no descubrir el modo, y los medios, para executarlos. Aquel mismo dia le diô á la Madre Marta el achaque, que la impidió levantarse mas de la cama, para que fuesse el estreno de la Hospitalidad propia desta Casa. Confirmóse mas en su proposito, quando en vna Casapuerta halló vna Pobre, moça, y de buena cara, enferma, casi del todo desnuda, cuyo sustento eran los desperdicios de coles, y grançones remojados, que chupava. Atravesòle el coraçon, aun no tanto la miseria del cuerpo, que era mucha, quanto el peligro del alma, que era evidente. Era zelosissima de la honra de Dios, moria por estorvar ofensas de la Divina Mageſtad. Cargô con la Pobre, pusola en casa de vna persona conocida, obligandose â dar cada dia vn tanto para su sustento. Presto se le juntò otra tercera Impedida; y le afligia, no tener casa en que poderlas tener. Quando Dios (que tomava â su quenta esta fabrica) le deparò vna Matrona piadosa, que de Madrid avia traido aquel lienço del Santo Christo de los Dolores, por su devocion, y para que estuviesse mas venerado, le queria poner en vn Recogimiento de mugeres virtuosas desta Ciudad. Violo la *La señora Doña Ana Truxillo, insigne bienhechora de la Casa.*

 Ma-

Madre Beatriz,y no ſe atreviò à pedirlo: (tanto era ſu encogimiento) ſolamente le ſignificó, que aquel Señor Impedido, y Deſamparado de los hombres, ſeria buen Patron para el Hoſpital de Impedidas,y Deſamparadas. Informóſe la Muger caritativa del intento, viô las Pobres,y movióle Dios el coraçon, no ſolamente à dar la Imagen,ſino à dezirle à la Madre Beatriz,que tomaſſe Caſa,en que poner las Enfermas por ſu quenta. Eſte fue el primer paſſo, á que deſpues correſpondiò con grandes limoſnas,y beneficios en vida,y en muerte aquella Chriſtiana,y devota Matrona. Tomó Caſa,no lexos de aqui, y paſſóſe â ella. Y qual ſería el axuar, y alhajas, con que ſe compuſo eſta Caſa? Oìd con paſmo,y ternura: Tres Tullidas, vn Cubo, vn Candil; (y què no tenia mas que vna candileja) vnos pocos garvanços,y cinquenta reales, que le dió el dueño de la Caſa de donde ſalia; pero diziendole juntamente,que poco le duraria el empleo,y bolveria arrepentida de aver ſalido de ſu caſa,y avergonçada, de aver emprendido lo que no podria proſeguir. Quantas coſas deſtas oyò la Madre Beatriz! Quantas opoſiciones tuvo de los miſmos, que la eſtimavan, conociẽdo ſu virtud,y cenſuravan de temeridad eſta empreſa! Quantas vezes ſe oyò llamar,embuſtera,preſumida,mal aconſejada! O juyzios de los hombres,qué lexos vays de los conſejos de Dios! Por eſta pobreza,y deſprecios diſponia Dios ſobre ſolida baſa eſta Obra; para que fueſſen deſpues ſus mayores amigos, y favorecedores, los que aora mas ſe le oponian.

17 Deponen teſtigos oculares, dignos de toda fee, por ſu verdad, y por aver aſſiſtido deſde ſus principios en aquella primera Caſa: que aquellos cinquenta reales parecian no tener fin. Suſtentaronſe muchos dias las Enfermas, compravaſe todo lo neceſſario, no entrava mas dinero; y los cinquenta reales no ſe acabavan. O confiança en Dios,lo que puedes! O caudal de los Pobres,lo que te aumentas! Era general la caridad de la Madre Beatriz,no ſe eſtrechava á ſolas las de ſu caſa,y ſocorria quanto alcançava,à otras neceſſidades. Avia vna tinaja de Azeyte,de que ſe avia gaſtado mucho tiempo: Llegò vna Pobre de fuera â pedir vn poquito por amor de Dios. Compadecida la Madre Beatriz,dixole à vna Compañera: (que oy vive,y lo depone) Hermana,dele vn poco de Azeyte à eſta Pobre. Reſpondió ſonriendoſe: Madre,la tinaja eſtá vacia. Vaya, replicò Beatriz, que algun poquito avrá quedado. Tanto inſtò,que la Compañera fue, bien perſuadida, que era en vano, y hallò la tinaja llena. A vna pobre viuda le multiplicó Elìas el Azeyte,con promeſſa,de que no le faltaria: multi-

tiplicóle tambien la harina: *Hydria farina non deficiet, nec lecythus Olei minuetur.* Fue premio de aver dado de comer al Profeta necessitado. Pues acà no huvo solo Azeyte; tambien huvo Trigo milagroso. 3. Reg. 17. 24.

18 Hizo provision de Trigo para vn año la Madre Beatriz, segun el computo de las personas de su Casa. Y para assegurarlo, tomó por Padrino al gran Padre de Pobres, San Nicolàs Obispo. Puso vn lienço del Santo sobre el monton del Trigo. Cosa rara! Aunque no para estrañar: Aumentaronse las Enfermas, creció el gasto, no entrò mas Trigo; y el que era tassado para vn año, durò tres años. Fue tan notorio el caso, que le llamavan, *el Trigo de San Nicolàs*, *el Trigo del milagro.* Presentes estan los que le subieron, y baxaron, segun los tiempos lo pedian, con admiracion del sucesso. De los Santos Prelados, cuya notoria obligacion son los Pobres, dize Christo, Señor nuestro, que han de ser, como el Siervo Fiel, y Prudente, á quien el dueño dá el cuydado de su familia, para que les dé à su tiempo la medida de Trigo: *Fidelis Servus, & Prudens, quem constituit Dominus super familiam suam, vt det illis in tempore Tritici mensuram.* Y que medida ha de ser esta de Trigo? No la señala el Señor: *Tritici mensuram.* Pero aunque no dize la cantidad, me parecia à mi, que explicava la medida, con advertir el tiempo: *In tempore.* No dixo, quanto Trigo dava este Mayordomo; pero diziendo el tiempo, le midiò con la necessidad: *In tempore.* Todo el tiempo, que huviere carestia: todo el tiempo, que no huviere otro Trigo de que sustentarse. Ellas midió el Azeyte, y harina à la viuda, por todo el tiempo de la esterilidad, y seca general de mas de tres años, que padeció Israel: *Vsque ad diem in qua Dominus daturus est pluviam. Non pluit annos tres, & menses sex.* San Nicolàs midiò el Trigo de vn año, para tres, que fue el tiempo de la necessidad mayor, y de la estrechura. Bien se sabe lo que padeció Sevilla en aquellos años calamitosos de hambre, valiendo el Trigo à ciento, y à ciento y cinquenta reales, comiendo, aun los ricos, Trigo de la Mar, y aun con escasèz. En todo esse tiempo tuvieron Pan las Enfermas con abundancia, y sin probar el Trigo de la Mar.

Luc. 12. 42.

Iacob. 5. 17.

19 Viòse en otra ocasion en grande aprieto la Madre Beatriz. No sabia que camino tomar para el sustento de sus Pobres. Hizo vn Memorial, y dispuso, se dixesse vna Missa à San Nicolás, encargandole su afliccion. El Sacerdote que dixo la Missa, fue aquella tarde à visitar à otro Sacerdote, y antes de representarle la necessidad de estas Pobres, el dueño de la casa abrió vn Escritorio, sacò tres doblones, y dandoselos al que lo visitava, le dixo: V. md. dè esse socorro

 à la

à la Madre Beatriz, y de aqui adelante, por mano de V.md. le acudiré con lo que pudiere: hizolo assi todo el tiempo que vivió. Recibia estas providencias la Madre Beatriz con lagrimas, y aumentava con ellas la viva Fé, y Confiança que tenia en Dios, que era grande. Todos sus negocios, y pretensiones ponia en las manos de Jesu Christo, ù de San Nicolàs, á quien entregava los memoriales; y salia con vna animosidad, y esperança cierta, de que los avia de conseguir con felizidad. Pero como no avia de ser assi, si todo lo gastava en sus Pobres? Esse es el mayor artificio, para alcançar de Dios lo que se pide.

20 Dos clausulas he hallado en S. Lucas, que al parecer son diversas, y á mi juyzio la vna es admirable explicacion de la otra.
Luc.6.38 Al cap.6. dize Christo, Señor nuestro: *Date, & dabitur vobis.* Dad, y
Luc.11. 9. os daràn. Al cap. 11. dize el mismo Señor: *Petite, & dabitur vobis.* Pedid, y os daràn. No reparais la diferencia? El efecto en ambas partes es el mismo, pero la condicion es muy desigual. La condicion en vna clausula, es, Dar: *Date.* En otra clausula, la condicion es, Pedir: *Petite*; y à este Pedir, y â aquel Dar corresponde vn mismo premio, y efecto; y es, que le daràn al que pide, y le daràn al que dà: *Dabitur vobis.* Acaso, es lo mismo este Pedir, que aquel Dar? Yo lo entendia assi: Habla Christo, Señor nuestro, del modo de alcançar de Dios los beneficios, y pretensiones que deseamos; y dize: Hombres, quereys pedir de modo que consigais? Pues dad al Pobre: *Date.* No son menester más palabras, ni mas alegaciones: Quien dá al Pobre, presenta en el Tribunal Divino vna Peticion, que sale luego decretada con el buen despacho. Y assi aquel *Date*, es vna mysteriosa explicacion del *Petite.* A este modo de pedir, dando al Pobre, no sabe hazerse sordo Dios: Luego concede, lo que de essa suerte se pide: *Dabitur vobis.*

21 Este era el modo de pedir de la Madre Beatriz. Aun nò tenia palabras con que pedir. Su encogimiento, y cortedad la detenia. Apenas sabía representar la necessidad de sus Pobres; pero negociava con Dios, dando à sus Pobres, para que los hombres, sin pe-
1. Timoth. 5. dirles, le diessen mucho. *Quæ verè Vidua est*, (dezia S. Pablo) *& desolata, speret in Deum, & instet orationibus, & obsecrationibus nocte, & die.* La que de verdad es Viuda, y sola, sin arrimo de hijos, parientes, ni otros humanos alivios, espere en Dios, inste con oraciones, y ruegos, de dia, y de noche. Cumplia este precepto del Apostol la Madre Beatriz, y ibale muy bien, dando à sus Pobres, y pidiendo sin cessar, à Dios. Al principio de esta obra llegò á vn Cavallero rico, y piadoso, â proponerle su necessidad, y falta de medios para proseguirla. Re-

cibiòla con notable sequedad, y despego, y casi haziendo burla de sus intentos, como mal governados. Despidióse la Madre Beatriz con estas palabras: Si Dios moviere el coraçon de V. md. me socorrerà; y en todo se haga su Santissima voluntad. Muy en breve moviò Dios al sugeto, que viniesse por curiosidad à vér la Obra: Viô las Enfermas, el cuydado, y asseo con que estavan, la caridad con que se les assistia; y bolvió à su casa tan trocado, que fue vno de los mayores amigos de la Madre Beatriz, y más grandes Benefactores desta Casa; empezando desde luego con larga mano à socorrerla. Assi obra Dios: *Speret in Deo.* Quiso Dios mortificar à la Madre con el despego primero, quiso, que no pudiesse atribuirse nada à sì, ni à su diligencia: y premió su paciencia, y resignación con el abundante socorro, dexandola enseñada cada dia mas, q̃ esta Casa era Obra de Dios, y no suya.

El señor D. Nicolàs Bucareli, Insigne Benefactor de esta Casa.

§. III.

22 CERCA de veinte años duró este tiempo del Govierno de la Madre Beatriz, aviendo empezado à 7. de Junio de 1667. y acabadose esta Casa por fin del año de 1681. y dedicadose esta Iglesia à los principios de 1682. en cuya dedicacion prediquè Yo el dia 25. de Enero; y desde este tiempo conozco esta Casa, y traté con alguna intimidad à la Madre Beatriz de la Concepcion, creciendo cada dia mi estimacion de su virtud, y aviendola confessado estos vltimos años. Esso tiene el Oro (dize Plinio) sobre todos los metales. Todos los demás con vsarlos, y manosearlos, pierden, ò de su lustre, ò de su valor algo; ò se gastan, ò se deslucen. El Oro, por mas que se trate, vse, y manege, nada pierde de su precio, antes està mas lustroso: *Altera causa pretij maior, quam minimum vsu deteri; cum argento, ære, plumbo lineæ, producantur, manusque sordescant decidua materia.* Tal es la verdadera, y sólida Virtud, quanto más de cerca se comunica, mas se conoce, mas se aprecian sus quilates, porque se reparan mas frequentes ocasiones de sus empleos; se observan los lances, en que suele quebrar la Virtud aparente, y descubrir su poca firmeza, ó su fingimiento; y en ellos se encuentra la verdadera Virtud constante, mortificada, valiente, generosa.

Virtudes que exercitô en este tiempo.

Plin. libr. 33. cap. 3.

23 En este tiempo luzieron en la Madre Beatriz aquellas prendas, que señalò San Pablo: *Qui tribuit in simplicitate, qui præest in solicitudine, qui miseretur in hilaritate.* Và pintando las virtudes, que acompañan, y perficionan los ministerios, y ocupaciones Christianas, para que tengan [illegible] empleos; y dize el grán

Rom. 12. 8.

Maes-

Maeſtro de la Santidad: El que tiene oficio de dar, y repartir, debe hazerlo con ſencillèz: El que govierna, tenga deſvelo, y ſolicitud: El que ſe compadece, y ſocorre à los Enfermos, executelo con alegria: *Enumerat functiones Diaconiæ, ſive miniſterij, eaſque tres cum ſuis chariſmatibus*, dize mi Cornelio. En la Primitiva Igleſia ſe encomendavan à diverſas perſonas eſtos cuydados, y los exercitavan, aſsi hombres; como mugeres; como ſe vé en el miſmo Apoſtol, que al fin de eſta Carta alaba á la Matrona Phebe, que tenia miniſterio publico en la Igleſia: *Commendo vobis Phœben, Sororem noſtram, quæ eſt in miniſterio Eccleſiæ*; donde lo advirtió San Anſelmo: *Docet locus iſte fœminas Apoſtolica authoritate in miniſterio Eccleſiæ conſtitui.* Vamos dando viſta a eſtos tres miniſterios, que todos le tocaron à la Madre Beatriz de la Concepcion.

Cornelius, ibi.

Rom. 16. 1.

24 El primero es, el de repartir limoſnas: *Qui tribuit.* Y à eſte correſponde el don de la ſencillèz, ò ſimplicidad Chriſtiana: *In ſimplicitate.* Y qué ſera tener ſencillèz en el repartir de la limoſna? Dar con liberalidad, dize San Juan Cryſoſtomo: *Simplicitas eſt liberalitas.* Abrir las manos ſin eſcaléz, ſin mezquindad, quanto pide la neceſsidad del Pobre, y quanto alcança la poſsibilidad del que reparte. Mejor Teodoreto: Sencilléz en dar, es libertad, deſahogo, y reſolucion. No ponerſe à penſar, ſi faltarà, ſi avrà para manaña, ſi quedará para otra ocaſion; ſino con animo, y anchura de coraçon ſocorrer la neceſsidad preſente, fiando en Dios, que darà para otras ocaſiones: *Liberè, & reſolutè, vt non cogitet, an ea, quæ habet, ſibi ſufficiant, an ad futuros caſus ſint neceſſaria, ſed Deo confidat.* Ea, que Dios darà, dezia la Madre Beatriz, ſocorramos de preſente al Pobre, que pide, y padece. Eſto eſtâ â nueſtra quenta; las neceſsidades venideras eſtán à quenta de Dios. Mas añadiò San Ambroſio: Sencilléz en el dar, es liſura ſin curioſidades, ni examenes demaſiados, ſin acceptacion de perſonas, ni mirar mas, que à la razon de Pobre; de donde nace, no eſtrecharſe ſolamente à los de Caſa: *Quæ in omnes puro ſe fundit affectu.* O quantas perſonas principales ſocorria la Madre Beatriz! A quantas familias ſe eſtendia ſu Caridad! De la Muger Fuerte, dize Salomon, que abrió ſu mano para el Neceſsitado: *Manum ſuam aperuit Inopi*; y inmediatamente añade, que eſtendió las manos abiertas al Pobre: *Et palmas ſuas extendit ad pauperem.* Parece, que es repeticion de la miſma ſentencia. No lo es: Abrir la mano, es para el que eſtá cerca: Eſtender las manos, es para que alcancen al que eſtá lexos. Y la Muger en grado heroyco Limoſnera, no ſe contenta con ſocor-
rer

Cornel. hic

Prov. 31. 20.

rer al de Casa, que està cerca, y con abrir la mano, goza el alivio: *Manum suam aperuit Inopi*; sino tambien acude al de fuera, que está lexos, y es menester estender las manos, para que participe de su limosna. *Palmas suas extendit ad Pauperem.*

25 El segundo ministerio era, del govierno: *Qui praest.* Y á este lo toca el delvelo, y cuydado: *In solicitudine.* Qué Don de govierno avia dado Dios à la M. Beatriz de la Concepcion! Qué continuo, quê general su cuydado! Para las Enfermas, para las personas de afuera, para la Iglesia, y culto Divino! Què igual para todo! Qué atenta, què cariñosa, qué amable! Aquella paz que tenia en su coraçon, y la infundia en las de su Casa, y aun en quantos la trataban. Alguna familia padecia mortificacion por la condicion aspera, colerica, y rigurosa del Dueño: mas en entrando la M. Beatriz, aquel mar se serenaba, por mas que estuviesse alterado, cesaba la indignacion, restituíase la quietud; en tanto grado, que si se tardaba en ir, solian dezir los de casa: O qué falta haze la M. Beatriz! Era Angel de paz. Al fin, es el primer anuncio, que hizieron los Angeles, en señal de estàr yá Dios en la tierra entre nosotros: *Et in terra Pax.* Y entre sus renombres el vltimo, como la corona de todos, escogiò el Dios humanado, llamarse Principe de la Paz: *Princeps Pacis.* Luc. 1. 14. Isaia 14 6.

26 Lo mas dificil del govierno, es saber mandar, y saber resprehēder. Mandar, sin hazer violencia; reprehender, sin causar desabrimiento. Con que dulçura reprehendia la Madre Beatriz (que reñir, no sabia) quando era necessario! Con què suavidad! Dexava confusa, y mas grangeada à la reprehendida. Con que arte mandava, sin parecer, que era Superiora! Hija, Hermana, Madre, quieres hazer esto? Por tu vida, por caridad. Estos eran sus terminos. Desta suerte se grangeó, no solo vn gran respeto, sino vn entrañable amor de todas. Sabia muy bien, que se haze mejor, lo que se obra por amor, que lo que se executa por miedo, ò por violencia. Bien podia mandarle Christo â Pedro, su Discipulo: Quièn lo duda? Con todo esso, quando entrò en la Navecilla, dize el Evangelista, que le rogò apartasse vn poco la barca de la tierra: *Rogavit à terra reducere pusillum.* No le manda, sino le ruega. Porqué? Euthimio dixo mucho en dos palabras: *Rogavit, vt Praeceptor iussit.* Esse rogar fue mandar como Maestro. Vn Maestro no tiene potestad, sino autoridad: tiene subditos voluntarios, que le siguen sin obligacion estrecha. Y quien manda à subditos voluntarios, no debe vsar de imperio, sino de ruego. No mande, sino ruegue, y serà obedecido: *Rogavit.* Mejor. Mandô como Maestro: *Vt* Luc. 5. 3.

Pra-

Præceptor iussit. Ay Maestros, y ay aprendizes en el arte del mandar. Los aprendizes con ruido, con fuerça mandan; y las mas vezes lo yerran, porque ó no les obedecen; ò lo hazen con disgusto, y no bien hecho. Los Maestros con disimulo, con suavidad, rogando mandan: *Rogavit.* Essa es maestria del mandar; y logran el gusto en el subdito, y el efecto mas durable, y mas seguro en la execucion. Qué verdad cierta es la de Ausonio! *Blando vis latet imperio.* Vn imperio suave, assi como penetra mas el animo, tiene mas cierta la eficacia. A los Apostoles mandò el Señor, que no llevassen vara: *Neque virgam.* O! que la vara es insignia de potestad, es instrumento de rigor, y castigo, y á lo menos pone miedo. Pues no quiero, que mandeis con rigor, sino con suavidad; no violentando con miedos, sino enseñando con agrados: *Eos misit ad prædicandum Evangelium suum, qui non cogerent, sed docerent,* dize San Ambrosio.

Math. 10. 10.

In Lucam lib.

27 El tercer ministerio que señaló San Pablo, es el proprissimo de la Madre Beatriz, y desta Casa: *Qui miseretur in hilaritate.* Quien tiene oficio de compadecerse, y acudir á miserias agenas, hagalo con alegria: *Hæc est tertia species Diaconiæ, maximè pertinens ad Hospitalarios & olim ad Viduas illas, de quibus agit Apostolus, 1. ad Timotheum.* Este ministerio es el empleo de cuydar de Hospitales, en que las Viudas se empleavan en la Primitiva Iglesia. Porque aqui el Apostol habla del arte de tratar con Enfermos, y personas miserables: *De ægris enim, & miseris propriè hic est sermo,* dize Cornelio. Y en este empleo ha de reynar la Alegria. Tres cosas pide esta alegria. La primera es gozo del coraçon, en aliviar al Proximo. La segunda es serenidad de semblante, que indique el gusto con que se obra. La tercera es afabilidad de palabras, que alienten, y consuelen al que padece: *Animi lætitia, vultus alacritate, verborum affabilitate.* Gozase el verdadero compassivo de hallar ocasion en que aliviar à su Proximo doliente; y este gozo le sale al rostro, pinta en las palabras. Es vn retrato de la Madre Beatriz de la Concepcion en el trato con sus Enfermas. Minoravales los males, divertiales los dolores, y melancolias, enseñavales paciencia, con sus palabras dulces, con la promptitud de los socorros que pedian, con el semblante amable, y alegre, que mostrava aun en sus mayores prolixidades. O buen coraçō! *Qui miseretur, in hilaritate.*

Cornel. hic.

28 Quando el Buen Pastor halló la Oveja perdida, dize Christo, Señor nuestro, que la puso sobre sus ombros para traerla al rebaño, y essa accion la executó con gozo: *Imponit in humeros suos gaudens.* No reparo tanto en la accion, quanto en el gozo. Sobre sus om-

Luc. 15. 5.

ombros puso la Oveja: porque la hallò cansada, herida, hambrienta, desmayada, sin poderse mover por su fatiga, y sin amparo alguno, por estàr en el desierto: *Multum enim errando laboraverat*, dixo Tertuliano. Pero a toda essa piedad sobrepuja, en mi juyzio, aquella expression del gozo: *Gaudens*. Quantas vezes se estima mas el modo, y alegria con que se executa la piedad, que la piedad misma que se executa! *Gaudens*. Cada Pobre que se aumentavà al Hospital, traia á la Madre Beatriz nuevo cuydado; pero tambien le acrecentava nuevo gozo. Pues como se le aumentava este gusto, quando el socorro de la corporal necessidad servia de medio para estorvar ofensas de Dios! O que de almas ganó la Madre Beatriz! Quantas reduxo al temor santo de Dios, y mejora de vida! Quantas Matronas principales se vieron en essa Enfermeria, exercitando la humildad, y caridad Christiana con grande edificacion, y ternura de las mismas Enfermas! Exemplos que servian de acreditar la virtud, y esparcian el suavissimo olor de buena fama, y movian los Personages, antes contrarios, à favorecer esta obra de Dios. *De Pœnit.*

§. IV.

29 NO nos dilatemos, que es hora de llegar al tercer tiempo de la enfermedad de la Madre Beatriz. Yà avia passado vn gravissimo achaque, en medio de sus mayores cuydados. Vna apostema en el pecho la molestó mucho, y pareciò à los Medicos, y Cirujanos incurable. Y Dios, que queria dexasse perficionada esta Casa, aviendola exercitado la paciencia, le dió salud, no esperada. Avia sido su mayor ansia, tener en su Iglesia por morador, y dueño al Santissimo Sacramento, de quien era devotissima. No estuvo contento David, hasta que tuvo en su Casa el Arca, con el Maná, pan del Cielo. Pareciale, que le dezian cada dia, donde està tu Dios? *Dum dicitur mihi quotidiè, vbi est Deus tuus?* La Madre Beatriz solo por la presencia de este Divino manjar suspirava. Consiguiòlo despues de mucha pretension, à 4. de Febrero de 1696. Y como el candido Cisne, Simeon, aviendo tenido en sus braços el deseado Redemptor, Dios Niño, cantò el *Nunc dimittis*; assi la V. Madre llena de gozo, exclamò: Yà, Señor, aveys cumplido mis deseos, yà estàn satisfechas mis ansias. Llevadme yà, Señor, que dexando en vuestra Casa este incomparable consuelo, irà sossegado mi coraçon. Y la oyó Dios? Si, mas con rara providencia. Porque à tres meses (dia de S. Fernando) le diò la Perlesia, que embarazando todo el lado derecho, la obligò á dexar el govierno de la Casa, y la puso en estado de Impedida, para que gozasse el

Su Enfermedad.

Psal. 41. 3.

el fuero de Pobre Enferma de su Hospital. Con este achaque viviò diez años, y siete meses, en los quales pudo lograr casi todos los dias largas horas de assistencia á su Señor Sacramentado, con increible jubilo, y no menor aumento de su espiritu.

30 En este tiempo campearon mas en la Madre Beatriz de la Concepcion aquellas dos colunas de la Christiana perfeccion, la Paciencia, y la Conformidad con la Voluntad de Dios. Permitiale el achaque estár levantada, y su distribucion ordinaria era esta. Por la mañana, ayudada de vna, ò dos Compañeras, passava â la Enfermeria, oía Missa, comulgava con mucha frequencia, dava gracias espaciosas: luego iba por las camas de las Enfermas, hablandoles à todas, consolandolas con dulces palabras, exortandolas à la paciencia, y resignacion. Iba á la Tribuna a oracion, y à oìr todas las Missas, que se dezian en la Iglesia: despues la sentavan en vna silla pequeña á la puerta de la Sala, donde lo mas del tiempo estava rezando sus devociones, las horas de nuestra Señora, ò leyendo algun libro espiritual. Por la tarde iba â la Enfermeria al Rosario, acabado repassava otra vez las Enfermas indefectiblemente con igual cariño, y dulçura, bolvia à la Tribuna à sus horas de Oracion, y se restituia à su silla á leer, ó rezar. Era su continua meditacion la Passion de nuestro Redemptor, el Santo Christo de los Dolores. Alli hallava su espiritu la Fuente de toda dulçura, el Exemplo de todas las virtudes, el alimento de todos sus afectos. Avia pedido le bolviessen en Español vnos versos latinos, que explican el Mysterio de la Pasion, que corresponde à cada vna de las Horas Canonicas: con ellos traìa a la memoria frequentemente à su querido padeciendo, y se encendia en deseos de imitarle. Acaso me dirán: Vna Muger tan exercitada en la virtud, de tan pocas palabras, tan interior siempre, de tan larga oracion, y comunicacion con Dios; sin duda lograria muchos favores de su Magestad. Pues como no se dizen? Respondo, que no se dizen, porque no se saben; y no se saben, porque fue su Humildad zelosissima de encubrir quanto pudiesse dar indicio de virtud, de santidad, de mercedes de Dios. O buen alma!

31 *Mater eius conservabat omnia verba hæc in Corde suo.* MARIA SANTISSIMA (dize S. Lucas) conservava todos los Mysterios, y Milagros, que viò en la Purificacion, toda la Profecia de Simeon, todas las palabras de Ana, todo lo que el Pueblo dezia: todo esto lo guardava en su Coraçon: *In Corde suo.* Yá avia dicho otra vez el Evangelista, que Maria Santissima allá en Belén, oìdos los Angeles,

Luc. 2. 51

les,y Pastores,visto el Nacimiento admirable de su Hijo Dios,y llena de tantos favores Divinos, callando conferia en su Coraçon los Mysterios. *MARIA vero conservabat omnia verba hac conferens in Corde suo.* Ha avido criatura mas favorecida de Dios,que MARIA Santissma? No;pero ni mas silenciaria de sus favores,é interiores regalos. *Secreta Christi,qua noverat, nemini divulgare volebat*, dize el V. Beda. Era Espejo de Humildad en que se mirô Dios: *Respexit Humilitatem Ancilla sua.* Y donde ay Humildad,ay gran recato,modestia, silencio de todos los interiores regalos de Dios. Mas espiritu pidió Eliseo á Elias,quando se despedia para el otro mundo: *Fiat in me spiritus tuus duplex.* Doblado espiritu pide el Discipulo,y se lo promete el Maestro: *Fiet tibi.* Mas al subir al Cielo en su Carro, solo le dexa caer la Capa: *Levavit pallium Elia.* Qué es esto? Pide mas Espiritu Eliseo,y le dán otra capa? Si. Porque el arte de conservar el Espiritu que tenia,y grangear nuevo mayor Espiritu, es echar otra capa encima à sus virtudes. A mas Espiritu mas capa, mas secreto, mas humildad: *Pallium Elia, spiritus duplex.* Vén aí porque no se saben las cosas interiores de la M. Beatriz; porque à cada favor echava nueva capa de humildad,de silencio,de retiro.

Luc.2.19

Beda in Catena.

Luc.2.48

4. Reg.2. 9.

32 Si no es que fue providencia de Dios, dexar solo registradas,y à la vista de sus Hijas,aquellas virtudes,con que sirven mas à Dios,con que merecen mas,con que se hazen mas santas,y que son mas propias de esta Casa. La puntualidad cada vna en su oficio, la obediencia,sin tener propia voluntad,la humildad rendida,la caridad,y amoroso trato con las Enfermas,y con las otras Hermanas,la modestia,y silencio,el obrar por amor de Dios, la alegria en el trabajo. Estas si que son cosas visibles, y lo fueron en grado heroyco en la M. Beatriz de la Concepcion. Estas son las galas, y joyas de que se han de adornar sus Hijas,é imitadoras en tan santo ministerio. Aquel Texto comun del Psalmo 44. lo entendia yo à este viso: *Omnis gloria ejus filia Regis ab intus, in fimbrijs aureis circumamicta varietatibus.* Toda la gloria de la Hija del Rey, Esposa de Jesu Christo,està allâ en lo interior; no la pueden descubrir los ojos; mas en la orla, y caidas del vestido està llena,y rodeada de hermosa variedad de labores, de primorosos lazos,de vistosissimos adornos. Quiso dezir, los regalos, los gustos,los consuelos,con que el Divino Rey la favorece,como â Hija suya;essos quedense allá dentro guardados en su silencio: *Ab intus.* Mas las virtudes que exercita varias,y diferentes,las obras que pide la Caridad (como glossa admirablemente Genebrardo : *In fimbrijs, in*

Psal. 44. 15.

operibus Charitas exigit.) Muy á la vista à cada passo. *In fimbrijs aureis.* Digamoslo al estilo de Casa. Pide la Caridad (que todas las obras dora) vn rato de Cozina, otro de Enfermeria, otro de Barrer, ó Lavar, otro de Amasar, entretexiẽdo el Rosario, la Leccion Espiritual, el Recogimiento; y dexar muchas vezes el Recogimiento, y la Leccion, por acudir al ministerio preciso, que manda la Obediencia. O que hermosa variedad! *Circumamicta varietatibus.* Pensarân, que es de diverso valor en los ojos de Dios assistir en la Cozina, que estàr en la Tribuna? Pues haziendose por Obediencia, y Caridad, todo es Oro: *Cum intertestionibus auri*, lee el Original. Toda essa variedad està en la labor; que la tela toda es Oro: *Auri.* O lo mucho que se adornó destas galas la M. Beatriz!

§. V.

33 PERO en este tercio vltimo deziamos, que se esmerò en la Paciencia, y en la Conformidad. Demàs de su ordinario impedimento, solìa padecer agudos dolores de gota tan ardiente, que la abrasava. Llegavamos à preguntarle: Como vâ? Su respuesta yá sabida era, lindamente, muy bien, gracias a Dios. Esto aun mas era que Paciencia. Era sin duda gozo en el padecer. Empezó Christo S.N. su Passion en vn Huerto, sitio de amenidad, y en el Monte Olivete: *In*
Luc. 22. *Montem Olivarum.* Es esse Monte symbolo de la alegria; pues con
39. Oleo de alegria, dixo David, fue vngido el Salvador: *Vnxit te Deus*
Ps. 44. 9. *Oleo lætitiæ.* Yá muestra su gusto en padecer: *Lætitiam mentis insinuat.* El Sancto Job, ilustrissimo exemplo de Paciencia, al verse despojado de hazienda, hijos, casa, salud, y todo esso que los hombres llaman
Iob 2. 20. felizidad; qué dixo? *Si bona suscepimus de manu Domini, mala quare non suscipiamus?* Si hemos recibido de mano de Dios los bienes, porque no recebirémos tambien los males? Notad. Llamô Job Males, à los trabajos, y achaques que padecia: *Mala.* Christo S.N. los tratò como bienes, dedicandoles en su principio la alegria: *Lætitiam mentis.* Es el caso, que Job hablava al estilo del Viejo Testamento; mas Christo, N. Redemptor entablava la perfeccion del Testamento Nuevo. En la Antiguedad bastava recebir los trabajos como Males, para exercicio de la Paciencia: en la Escuela de la Perfeccion de Christo N.S. recibense como bienes, para empleo de la alegria. Quien se entregó del todo á Dios (dize el de Casia) hallase lindamente con los trabajos,
Lib. 13. in Evang. porque se goza de padecerlos: *Gaudium existimat invenisse pœnalitas qui totum se Altissimo mancipavit.* Que enteramente avia entregado su Coraçon, y su Vida á su Señor, la que se hallava *muy bien*, y lo passava *lindamente*, quando mas padecia!

Pe-

34 Pero de donde nacia tan insigne Paciencia? De la gran conformidad que tenia con la voluntad de Dios. Esse es el principio de la quietud del Alma, assi como el asimiento à nuestra propia voluntad es el origen de todas nuestras inquietudes. Poco despues que le diò la Perlesia à la M. Beatriz, entrando vn dia á confessarla, me dixo: Señor, como tengo la cabeça lastimada, me falta la memoria, se me olvida lo que voy rezando: digame vsted alguna cosa breve, que diga. Dixele, que levantasse los ojos â vna Imagen de Christo S. N. con la Cruz acuestas, que estava enfrente, y que contemplando aquel Señor, obediente hasta la muerte de Cruz, por cumplir, no su voluntad, sino la de su Eterno Padre, le dixesse: *Hagase tu Santissima voluntad, assi en la tierra, como en el Cielo*: pues en estas breves palabras està la suma de toda la perfeccion. Desde aquella hora repetia muchissimas vezes essa sentencia, y quando alguna vez se le olvidavan las palabras, preguntava á las que le assistian: Què es aquello que me dixo el Padre? Y assi siempre que entrava à verla, ò à reconciliarla, me lo bolvia à preguntar, y lo repetia afectuosissimamente. Y dispuso Dios, que fuesse esta la vltima palabra que pronunciò. Porque aunque hasta muy cerca de espirar estuvo con razon, y sentido cabal, percibiendo, y haziendo señas con los ojos, y las manos, de que repetia interiormente los actos de Fè, Esperança, Amor, y Contricion, que se le dezian; pero buen rato antes el ahogo del pecho no le permitió pronunciar palabras articuladas. La vltima què se le oyó, fue dezir: *Hagase tu Santissima voluntad, assi en la tierra, como en el Cielo*; muriendo con la misma resignacion que avia vivido.

35 Entre las Peticiones de la Oracion del Padre nuestro nos enseñò el Divino Maestro à dezir: *Fiat voluntas tua, sicut in Cælo, & in terra.* Hagase tu voluntad como en el Cielo, assi en la tierra. *Mat. 6. 10* Esta peticion puso en el medio, la quarta entre las siete, como en el coraçon de la Oracion. Què fue esto, sino convertir la tierra en Cielo? *Ipsam terram iussit fieri Cælum per hoc, quod dicit, Fiat voluntas tua, sicut in Cælo, & in terra*, dize San Juan Crysostomo. *Chrysost. Catena.* Pues si en el Cielo los Angeles solo hazen la voluntad de Dios: *Ministri eius, qui facitis voluntatem eius*; *Psal. 102. 21.* hazer los hombres en la tierra la voluntad de Dios, no es querer, que de hombres se labren Angeles? Si. Pero no es esse mi mayor reparo.

36 Sino que siendo Christo S. N. el Maestro de esta Oracion, y queriendo ser el Exemplar Soberano de orar, en el principio de su Passion, orãdo por tres vezes, y largos espacios en el Huerto, entre

tre todas las Peticiones, sola esta dexô acreditada con su exemplo: Luc.22. 42. *Non mea voluntas, sed tua fiat*, le dize al Padre. Padre, no se haga mi voluntad, sino la tuya: *Fiat voluntas tua*, repite. Hagase, Padre mio, Math.26. 42. tu voluntad. Tercera vez se afirma en la misma resignacion: *Oravit tertio eundem Sermonem dicens*. O valgame vuestra Piedad, Salvador mio! Yà que orais para mi enseñança, aora en la mayor congoja, en la mas vrgente necessidad, quando se debian vsar todas las artes del pedir, y todas las maestrias mas perfectas de orar; solamente se dize, y se repite esta clausula, como si os faltaran palabras con que explicar vuestros afectos? *Fiat voluntas tua*: Hagase tu voluntad? Si. (dize el V. Simon de Casia) porque toda la perfeccion del Christiano, y toda Lib.13. la seguridad de alcançar lo que se pide, con mayor logro, consiste en la resignacion que rinde nuestra voluntad à la de Dios. Aì se encierran todos los afectos del coraçon, aì se practican todas las virtudes, aì se afiançan todos los bienes: *Sic Salvator ipse prædocuit, vt orando diceremus ad Patrem, Fiat voluntas tua. Hæc est enim perfecti hominis tota, & indubitata perfectio voluntatem habere in omnibus Deiformem*.

37 Assi vivió la M. Beatriz. Esta conformidad con la voluntad Divina era quien tenia tan posseída aquel alma, tan sossegada, tan sin turbacion, como si estaviera yà en el Cielo: *Sicut in Cœlo, & in terra*. Y esta misma conformidad la dió tanta serenidad, quietud, y sossiego de espiritu en la muerte. Teniala impressa en el coraçon, y saliòle en la vltima hora à los labios: *Hagase tu Santissima voluntad*. Mandaron los Medicos recibiesse los Sacramentos el Domingo dos de Diziembre por la tarde, porque el ahogo del pecho no dava seguridad para dilatarlos. Vine à reconciliarla temprano, y antes de dezirselo, di orden se dispusiera el Altar en la Sala. Reparòlo la M. Beatriz, y preguntôme: Es aquello para mi? Respondile: Si, Madre, que esse ahogo es muy peligroso. Qué diria á esta noticia? Bañado de singular alegria el rostro, y apretandome, y besandome las manos, me dixo: Dios se lo pague à vsted. Qué bien ajustadas tenia las quentas, qué sin turbacion el coraçon, quien assi recibiò la nueva de su partida á la Eternidad? Reconciliò, como solia, con gran brevedad, y ternissimos afectos, recibió el Viatico, y la Extrema-Vncion. Prosiguiò hasta el dia siguiente, toda en Dios, y ansiando por ir á vèr á Dios, à quien amava, y cuya voluntad avia procurado executar. Y à cosa de las tres de la tarde, con la misma paz, y sossiego murió.

38 Qué quereys que os diga de tal muerte? Lo que dezia San Pablo en el tema: *Videte vocationem vestram*. Mirad, Hijas, en vues-

vuestra Madre, y Fundadora, vuestra vocacion: *Infima mundi elegit Deus.* Escogiò Dios vna flaca, y delicada Muger para grandes trabajos en su Noviciado. Escogiòla para exercitar grandes virtudes en la Fundacion de esta Casa, y en su Govierno. Escogiòla para exemplar de Paciencia, y Resignacion en su Enfermedad. Y aun mas allà de su muerte passó su profunda Humildad. Avrâ cosa de dos meses, que con grandes encarecimientos, y suplicas rendidissimas me pidió, que le diesse vn consuelo vnico que deseava; y seria de su mayor estimacion. Què es, Madre? le dixe yo, que con mucho gusto procuraré quanto fuere de su alivio. Que le pida vsted á nuestra Madre por amor de Dios, que quando yo muera, me entierren á la puerta de la Iglesia, debaxo de la Pila del Agua Bendita. Prometì hazerlo, y aviendome descuydado en ello, por no estar entonces en Casa la Madre, repitiò segunda, y tercera vez, preguntandome, si avia yà hecho su peticion? Y no sossegó, hasta que le dixe, que ya estava concedido lo que pedia, como se executò por cumplir su humildad, y vltima voluntad.

39 Solo digo, para consuelo de las vivas, lo que les dize la inscripcion que tienen sobre la Puerta. Como dize? *Hæc Domus Dei est, & Porta Cœli.* Esta es la Casa de Dios, y la Puerta del Cielo. Cuyas son essas palabras? De Jacob, quãdo viò la Escala. Mas porqué razon le puso à aquel sitio tan soberano nombre, Casa de Dios, *Domus Dei*, Puerta del Cielo, *& Porta Cœli*? Porque era vn Retrato de esta Casa. Aora notad. Viò Jacob la Escala, en cuyo mas alto escalon estava Dios. Vió vnos Angeles, que diligentes subian, y baxavan por ella, dexando vnos ratos el Cielo por la tierra, y otros ratos bolviendo las espaldas â la tierra, por atender al Cielo. Angeles de Dios eran, assi quando subian mirando à Dios, como quando al parecer dexavan à Dios, y baxavan: *Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam.* (Assi se me representan à mi, quando veo las de esta Casa subir por essa Escalera al principio de el Invierno, y baxar al principio del Verano, cargadas con las Enfermas Impedidas en sus camas. Angeles de Dios: *Angelos Dei.* Pues â qué baxan aquellos Angeles? O! no vés á Jacob dormido al pie de essa Escala, tan pobre, que solo le acompaña su baculo, tan sin alivio, que tiene por cabecera vnas piedras, desamparado en vn Desierto? Y no vès, que Jacob està aì representando la Naturaleza humana, enferma del pecado, mal incurable, si Dios no baxa á hazerse hombre, y remediarla, impedida en el letargo de la ignorancia, y la culpa: desamparada de todo humano socorro? Si. Y á essa Naturaleza enferma, impedida, y desamparada, vienen tan soli-

Gen. 28. 17.

solicitos essos Angeles para aliviàrla, para cuydarla, para darle mano, compassivos, y piadosos? Si. Pues donde essa caridad se practica, mirando á Dios, que lo manda, y al Proximo, que lo necessita; essa es Casa de Dios: *Domus Dei est*. Essa es Puerta, y entrada del Cielo: *Porta Cœli*. Por essa Puerta entrò la Madre Beatriz; por ella han de entrar sus Hijas, é imitadoras, y este serà su verdadero, y mayor consuelo, con que cumpliràn con su vocacion: *Videte Vocationem vestram.*

Assi lo fio, Señor, de vuestra Piedad, assi lo espero de los meritos de vuestra Sangre preciosa, que aplicada en este Sacrificio, serà llave para abrir el Cielo á nuestra V. Madre Beatriz de la Concepcion, donde en Eterna felizidad, premiados sus gloriosos trabajos, descanse en paz: *Requiescant in pace. Amen.*